

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE



TAURINO

DIRECTOR

Manuel Alamo «Paco Pica-Poco»

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos



FRANCISCO MONTES
«PAQUIRO»

FRANCISCO MONTES



A Chiclana, alegre villa de la provincia de Cádiz, cabe la honra de haber sido la cuna de célebres lidiadores como Jerónimo José Cándido, José Redondo y el que motiva estas líneas, nacido el 13 de Enero de 1805, diestro que por su carácter, excepcionales condiciones y vastos conocimientos en el arte de la Tauromaquia merece un puesto preeminente en los anales de nuestra clásica fiesta.

Viciisitudes de la fortuna, pues su familia gozaba de una posición bastante desahogada, le obligaron á optar por la carrera de lidiador, á la que demostraba gran afición desde sus primeros años, y cuando necesidades imprevistas le apremiaron á abandonar los estudios, buscaba con frecuencia ocasiones para practicar los ejercicios taurinos, hasta que su paisano Jerónimo José Cándido, ayudante de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla y discípulo del gran Pedro Romero, logró alcanzarle una plaza de alumno en dicho centro, quedando el maestro prendado de las excepcionales cualidades del joven alumno y de las muestras de aprovechamiento y adelantos que se le notaban en la práctica de las más arriesgadas suertes del toreo.

Desde su aparición ante el público sevillano hasta la primera corrida que trabajó en Madrid alternando con Juan Jiménez y Manuel Romero, su carrera fué una serie de triunfos no interrumpidos.

No tuvo rival que le aventajase en toda clase de suertes, pues lo mismo practicaba el toreo rondeño, con serenidad, aplomo y sangre fría, que jugueteaba con las reses demostrando la habilidad y ligereza característica de la escuela sevillana.

Con su *Arte de torear á pie y á caballo* sentó las bases del toreo serio y desengañó á muchos que sin tener condiciones de lidiador se obstinaban en practicar la carrera.

Su presencia en el redondel infundía el debido respeto y nadie le aventajó en la dirección de plaza, logrando ser obedecido en todas cuantas disposiciones daba para el mejor éxito de la lidia.

Como dice muy bien uno de sus biógrafos, Montes fué el primer director de lidia que ha tenido el toreo; capeó magistralmente en todas las formas; toreó de muleta á la perfección, y transformó, mejorándolo, el arte de torear. Gustábale sacar á los toros de sus querencias naturales, para ejecutar las suertes y demostrar su supremacía, anunciando á sus compañeros los detalles de las suertes que iba á ejecutar.

Su sobrada inteligencia de las condiciones de las reses demostró en la corrida celebrada en Málaga el 16 de Agosto de 1840. *Pajarito*, de la ganadería de Saavedra, mató seis caballos sin que los picadores lograran tentarle la piel. El célebre Redondo logró con gran exposición clavarle una banderilla solamente, y el público estaba emocionado viendo la sin igual fiera de la fiera, cuando *Paquiro* cogió los trastos para darle muerte. Montes no se inmutó ante la escena que se estaba desarrollando en el circo malagueño, y sin preparación alguna ni tantearla con ningún pase, la mató de una baja á la media vuelta, causando el asombro de los espectadores que creían imposible el poder dar muerte á una res de tales condiciones; añadiendo *Paquiro* que si no hubiera tenido el acierto de matar este toro á la primera estocada, habría necesitado variar de traje para volver á arrimarse; tal era el sentido de la fiera.

El día 1.º de Junio de 1846 tomó parte en una corrida celebrada en Jerez de la Frontera. Se lidiaban toros de *Barbero*, y al último, llamado *Yegüerizo*, le dió *Paquiro* una estocada cojiendo los huesos y al secundarle con otra, se le vió palidecer, bajar la espada y arrollar la muleta, que entregó á la *Santera*, diciéndole: —«Toma, Juan Martín, que me ha matado.»— Gran sensación y espanto causó en el público esta cogida, pues todos creyeron había terminado la vida de aquel torero inimitable, que contaba con la amistad de los nobles y era con frecuencia agasajado por príncipes y reyes; pero afortunadamente el lance no era para tanto, y debido quizá á que el varetazo de la res le alcanzó en sitio sensible y le produjo intenso dolor, creyó el diestro que el cuerno le había atravesado el vientre.

Tan buen torero como era Montes, en el momento de herir se le notaba bastante deficiencia, llegando á superarle en la suprema suerte su predilecto discípulo el *Chiclanero*.

Para demostrar la validez de su obra *El Arte de torear*, copiamos el párrafo que dedica á los que aspiren á la carrera de lidiador, sanos consejos que debieran tener presentes muchos de los que hoy pisan los circos taurinos:

«No será jamás buen torero el que no posea las más precisas cualidades; su vida estará siempre en peligro; no ejecutará suerte alguna con limpieza, y tendrá disgustados á los espectadores inteligentes; yo le aconsejo amigablemente y muy de veras, que busque otra profesión si es torero de oficio, y si lo hace por afición que no toree reses de más de tres años, que las que toree sean boyantes, y que para alejar el peligro las embole ó les corte las puntas de los pitones.»

Su muerte ocurrió en Chiclana el día 4 de Abril de 1851, cuando contaba cuarenta y seis años de edad, y de este funesto suceso hay diversas opiniones. Mientras unos dicen que falleció de calenturas nerviosas, otros aseguran que fué á consecuencia de la herida que le causó un toro de la ganadería de don Manuel de la

Torre y Rauri, llamado *Rumbón*, lidiado en la plaza de Madrid el día 21 de Julio de 1850.

La cogida, que tan funestos resultados ocasionó, fué del siguiente modo: El primer toro de la tarde salió abanto y receloso, tomando sólo dos varas, por lo que fué condenado á fuego. Llegada la suerte suprema, salió Montes á matarlo, dándole dos pases naturales y uno cambiado; pero al intentar otro pase, la res le hizo una *colada*, enganchándolo por la pantorrilla izquierda y derribándolo en la arena, donde lo pisoteó y arrastró largo trecho. Cuando los capotes lograron llevarse al animal, *Paquiro* se levantó; mas no pudiendo sostenerse en pie, tuvo que ser auxiliado por la cuadrilla, que lo condujo á la enfermería, donde reconocido resultó tener una pequeña herida encima del tobillo y otra de un palmo de extensión y una pulgada de profundidad en la pantorrilla, á más de algunas contusiones. Curado de primera intención, fué llevado á su domicilio en la calle del Amor de Dios, donde el pueblo madrileño le demostró sus simpatías, acudiendo diariamente á enterarse de su estado; marchando ya restablecido á Chiclana, donde murió en la mencionada fecha, dejando vacante un puesto difícil de ocupar y el más profundo sentimiento en todos los amantes de nuestro nacional espectáculo.

SINSABORES.

LA AUTORIDAD

¿Quién preside la función?
— La autoridad competente:
un señor inteligente
en... sentarse en un sillón;
le tiene tanta afición
á presumir en la fiesta,
que aunque el público protesta
cuando se pone pesado,
nunca se le da cuidado
y duerme tranquila siesta.

Es un señor concejal
que entiende tanto de suerte
como entenderá Reverte
de cantar un funeral.
Lleva puesta en un ojal
una rosa caprichosa,
una chistera lustrosa
y una levita prestada
que lleva desabrochada
por temor que se descosa.

Como su gusto es lucir
la levita y la castora,
antes que suene la hora
al palco se ve salir;
piensa en vez de dirigir
en oler mucho la flor
y el aroma encantador
de aquella rosa hechicera
lo trastorna de manera
que ronca que es un primor.

Mas cuando el pueblo le grita
lo de ¡no lo entiende usted!

despierta el hombre y se ve
arrugada la levita;
pero nada; no se irrita:
saca su blanco *pañal*,
pone remedio á ese mal
que la afición censuraba
y observa, que *deja* baba
se iba poniendo infernal.

Sin que lo note la gente,
da á la levita un limpión,
se arrellana en el sillón
y se muestra diligente.
La autoridad competente
vuelve otra vez á soñar
y la vuelve á despertar
la *acharada* concurrencia,
mostrando á la *competencia*
que no sabe gobernar.

Cuando asisto á una función
siempre pienso y nunca en balde
que algún teniente de alcalde
servirá de diversión;
pues no es mala la misión
que va á la plaza á cumplir:
hacer el hazme reir
de todo bicho viviente,
siéndole más conveniente
marcharse á casa á dormir.

PACO PICA-POCO.

Sevilla Mayo del 94.



(CONTINUACIÓN)

La repugnancia que mostraba Delgado por lidiar toros castellanos fué tachada entonces por una puerilidad infundada; pero hay que hacer presente que el diestro sevillano era supersticioso y tenía el temor de que los toros castellanos le cogiesen siempre, «y es coincidencia rara— escribe Sánchez Neira que uno de éstos fuese el que con él acabase doce años más tarde de haber pedido su proscricción.»

En Marzo de 1793 firmó *Pepe-Illó* una escritura para torear en la plaza de Cádiz, y en la cual, entre otras condiciones, se pone la de que había de percibir la misma cantidad que «Pedro Romero, vecino de Ronda, cuando concorra en su compañía,» y al mismo tiempo ignoro por qué circunstancias puso su nombre al pié de otra en la cual se confirmaba á ganar 95 pesos de á 15 reales «comprendiendo en dicha cantidad el gasto de ida y vuelta á Sevilla, y aunque Pedro Romero cobre mayor suma, no ha de tener derecho para pedir el exceso» (12).

Entre los hechos notables que por entonces ejecutó *Pepe-Illó* se encuentra el ocurrido en la plaza de Sevilla en la media corrida de la mañana del 20 Abril (13) del año ya citado. El tercer toro produjo una terrible caída al picador Laureano Ortega que le dejó en el suelo al descubierto y sin movimiento alguno, y cuando la res iba á acometerle, cogió Delgado la garrocha con gran rapidez y detuvo á la fiera por un supremo esfuerzo, librando así de una muerte cierta al célebre picador de quien tantos méritos se conocen.

Al año siguiente de 1794 mientras las autoridades y el pueblo de Sevilla hacían verdaderos sacrificios por soste-

ner una guerra inútil y funesta para nosotros, contra la República francesa, la Maestranza anunció cuatro corridas para los días 6, 8, 16 y 18 de Octubre, en las cuales tomó parte *Pepe-Illo*, y es curioso recordar la grande oposición que se hizo para que estas corridas se suspendiesen. «El cabildo eclesiástico—escribe Matute en sus *Anales*—prohibió severamente á todos los individuos y súbditos que concurrieran y el provisor expidió una circular mandando lo mismo á cuantas personas dependiesen de sus juzgados y jurisdicciones» (14).

He tenido ocasión de ver un rarísimo documento de 1795, del cual no hacen mención ninguno de los biógrafos de *Pepe-Illo* que he consultado. Este curioso papel está firmado por el diestro y es una solicitud al Asistente de Sevilla exponiendo que por encontrarse enfermo con calenturas no podía torear en las corridas que tenía contratadas para entonces (15).

En 1796 se publicó en Cádiz un libro cuyos ejemplares hoy son ya raros, que se titulaba así: «La Tauromaquia ó arte de torear. Obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados y toda clase de sujetos que gusten de toros. Su autor José Delgado Illo» (16). Esta obrita formaba un pequeño volumen y al frente de ella aparecía un grabado con las firmas de Alcántara y Bosques representando al diestro de cuerpo entero, con un toro muerto á los pies.

Este trabajo lo dictó ó inspiró sin duda el lidiador sevillano; mas no es posible que lo escribiera en atención á que *Pepe-Illo* sólo sabía poner su nombre en toscos caracteres, como puede verse por los documentos que todavía se conservan. *La Tauromaquia* fué muy bien acogida por el público: el único periódico que entonces veía la luz en Madrid hizo de ella un elogio en verso, (17) y cuantos luego se han ocupado del libro han estado conformes en reconocerlo como de una curiosidad, y al mismo tiempo puede afirmarse que ha servido de patrón á cuantas obras después se han publicado con el mismo objeto.

En la corrida que organizó el Ayuntamiento de Sevilla en 27 de Mayo de 1797 para solemnizar la toma de posesión de la plaza de Veinticuatro creada para el príncipe de la Paz, (18) toreó Delgado con Juan Romero, siendo aquella unas de las tardes en que más demostró su arrojo y conocimientos taurinos ante sus apasionados partidarios.

Desde entonces, cumplido ya el contrato que había celebrado en 1793 con la Maestranza de Caballería (19) para trabajar en las corridas que anualmente se celebraban, *Pepe-Illo* hizo poco en los circos de provincias y el de Madrid fué el principal teatro de sus hazañas.

En los años que mediaron desde 1796 á 99, Delgado, que ya había cumplido los 40 de edad é iba notando que le faltaban algunos recursos de agilidad y algunos de aquellos bríos de la juventud perdida, conforme terminaba sus contratos en Madrid en los comienzos del otoño dejaba las bulliciosas huelgas, los acalorados círculos de sus admiradores y los sabrosos galanteos que hasta nuestros días han llegado y regresala á Sevilla donde hacía distinto género de vida en compañía de su esposa y sus dos hijos José y Antonio, el primero de los cuales se dice que siguió la carrera de las armas.

Por entonces, *Pepe-Illo* había logrado reunir algunos bienes de fortuna y poseía varias aranzadas de olivar, de viñas y de tierra calma, más una casa en la calle Real del pueblo de Espartinas y en Sevilla era dueño de la posada de los Panaderos en el Altozano y de otras dos fincas (20) en la calle Tintes núm. 20 y Real de San Pablo núm. 14, en donde habitaba cuando ocurrió su trágica muerte.

Durante los meses que Delgado pasaba en la capital de Andalucía era costumbre en él concurrir á la velonería que en la calle Gallegos tenía su grande amigo y admirador el famoso Manolito Gázquez (21). Formábase en aquel establecimiento diariamente una tertulia de varias personas de distintas categorías sociales, las cuales pasaban allí muy agradables ratos comentando las cosas de actualidad y oyendo con el mayor gusto al dueño de la casa, cuyo natural ingenio y singular gracia son proverbiales. Solía también verse mucho á *Pepe-Illo* en el puesto de aguas de Tomares, (22) que estaba situado frente á los Almacenes del Rey y donde también había tertulia, pero al aire libre, y tertulia tan digna de hacerse mención de ella, que un gran poeta la sacó á escena y un gran pintor la trasladó al lienzo: Además de estos sitios, Delgado era

sobradamente conocido entre los concurrentes á la talerna del Rinconcillo, entre los parroquianos del café de San Fernando, y hasta en muchas ocasiones los hermanos de aquellos rosarios que por las noches recorrían las calles contaban en sus filas al bizarro torero.

MANUEL CHAVES.

(Continuará).



La novillada del domingo 20 del actual no fué ni fá ni fú. El sol lleno y la sombra vacía. Toros de Benjumea, algo deteriorados. Los dos primeros eran tuertos. Estoqueaban Lesaca, *Maera* y *Murulla*, y presidia el señor Roca y Fuster.

No hubo lance mayor durante la lidia y la tarde se pasó bastante insustancialmente.

Los bichos flojillos y se les dió un juego al alcance de las circunstancias. De los maestros ¡vamos al decir! el que quedó menos mal fué *Maera*. Tiene valor y afición, é hizo algo bueno durante la lidia.

Los palilleros bastante malitos y la atmósfera pagó varias veces el pato.

Sólo agarró uno bueno Amará. El anciano López pica con voluntad y entra siempre por derecho. ¡Lástima que sea contemporáneo de Fernando VII y la fuerza no ayude á la voluntad!

En la muerte hubo bastantes pinchazos y dos golletazos. No hubo estocadas notables.

Los espadas parearon por lo regular en el último toro.

La presidencia, aceptable,
Murieron seis ó siete caballos.

Tarde metida en aguas y novillada metida en aburrimiento.—L. P.

↳ Lisboa ↳

La corrida suspendida el domingo 20 por causa de las lluvias, se celebró el lunes siguiente, con un día tan desagradable que hizo fuera escasa la concurrencia.

Los toros pertenecían al señor don Carlos Augusto Marques, siendo las reses de peores condiciones que las presentadas en las dos corridas de su ganadería que se han celebrado en esta plaza.

CAVALLEIROS.—José Bento y Fernando no pudieron lucirse porque no lo permitían las condiciones de las reses. El primero luchó con un animal de mucho sentido y de bastantes

piés, siendo cojido en la suerte de *gaiola* por querer aprovechar, y le aconsejamos que desista de ejecutarla con los toros de tales condiciones.

Fernando estuvo bien en el quinto, citando y rematando todas las suertes; mas como el toro era blando, el público no apreció su trabajo como merecía. En el 10.º toro hizo poco, pero menos pudo hacer, siendo muy buenas las salidas falsas cuando intentó colocar banderillas.

MINUTO.—Fué encargado de banderillar al segundo toro. Le colgó á *gaiola* medio par; mete de nuevo los brazos y no clava y entra otra vez al cuarteo para colgar solamente otro palito, y cuando ya la presidencia había dispuesto el cambio de suerte, se obstina en parear y no lo consigue.

A este toro lo capeó algo movido con tres verónicas, una de frente por detrás y varios galleos.

Su faena de muleta en el toro tercero fué la siguiente. Con mucha valentía se acercó á la res, empezando con un buen cambio, pero la fiera le hizo una colada y esto le desconcertó, continuando con tres naturales, cinco de pecho y cuatro redondos algo movidos, para señalar una estocada á volapié.

En el sexto toro pidió el público que *Minuto* banderillease en silla; pero éste no accedió. Dejó dos pares abiertos á *topa carnero*, un quiebro citando en corto, otro par caído en la misma suerte y un quiebro á cuerpo limpio.

Pasando á este toro estuvo valiente, pero abusó mucho de los desplantes y pantomimas, hincándose ante el bicho fuera de tiempo y quitando toda la seriedad que merecía la faena, que pudo ser mejor con menos pantomimas.

En el toro 11.º, que era un cobardón, no pudo hacer nada bueno.

FAICO.—Se dispuso á banderillar á *gaiola* al toro 8.º, pero viéndose el diestro embrocado, se arrojó al suelo para evitar una cogida. Clavó después dos pares al quiebro, desigual el primero y abierto el segundo, y empeñándose en banderillar en esta suerte, cuando la res estaba quedada, citó dos veces sin que el bicho acudiera. Con un par á *topa carnero*, uno y medio quebrando y uno delantero al cuarteo terminó esta faena.

Pasó de muleta al cuarto toro con poca tranquilidad, empleando tres naturales, uno alto y cuatro de pecho. Después se enmendó algo y dió varios pases buenos, señalando una buena estocada.

En el octavo pasó mejor y fué aplaudido; pero fué desarmado al simular la estocada.

El público pidió á los espadas que banderilleasen al último toro. *Minuto* no accedió y *Faico* clavó dos buenos pares al quiebro y uno magnífico al cuarteo. A esta res la capeó con cinco verónicas, dos muy buenas, un farol y una navarra.

De los banderilleros, *Morenito* y *Pulguita*

pusieron algunos buenos pares. Theodoro continúa mostrando voluntad y deseos de aprender. Cadete trabajador y haciendo todo lo posible por agradar al público. Todos en general bregaron mucho, pero con escaso conocimiento.

Los forcados, regulares.—S.

→ Cádiz ←

La corrida verificada el jueves 24, festividad del Corpus, no correspondió al interés que había despertado el espectáculo.

Los toros de don Anastasio Martín, cumplieron, siendo el mejor el segundo, que salió abanto y se creció al hierro hasta hacer en la suerte de varas una buena lidia. Siguió á éste el sexto, que también demostró bravura y poder en el primer tercio. El primero tomó cuatro puyazos con coraje y poder, y los otros tres también cumplieron, pero nada más. En banderillas, excepto el primero y sexto, llegaron recelosos y tapándose. Del mismo modo llegaron á la muerte, sobre todo el tercero, que estaba completamente huido.

Entre los seis tomaron 38 varas é hicieron dar 20 caídas á los picadores, dejando para el arrastre 15 caballos.

MINUTO.—Hizo algunos quites buenos, aunque pocos, porque ni el ganado ni la tarde permitían muchos dibujos.

En la muerte del primero toreó de muleta fresco y terminó con dos medias estocadas colocadas en buen sitio, y un pinchazo. El público aplaudió la faena.

Al cuarto de la tarde lo mandó al desolladero en poco tiempo y con acierto. Un pinchazo, media buena y un gran descabello que le valió una ovación compusieron el trabajo del espada.

El par de banderillas que puso al sexto, bien. En la brega fué de los tres espadas el que más trabajó durante toda la corrida. Vestía el matador traje azul oscuro y oro.

FUENTES.—No acompañó á este diestro la fortuna, pero estuvo muy cerca de las reses en cuantas suertes ejecutó.

Al segundo toro, que estaba en las tablas, lo trasteó con inteligencia y arte y muy parado y acabó con él de dos estocadas cortas, un pinchazo y dos intentos de descabello.

Al quinto, que no se igualaba, le soltó dos pinchazos y una buena á volapié.

En quites y brega, trabajó poco, pero con oportunidad.

En el par de banderillas que puso al sexto, superior. Fué un gran par cuarteando, en que el diestro demostró mucha vista y valentía y gran dominio en la suerte.

En suma, el trabajo de este diestro con el estoque, no fué afortunado, pero creemos por lo que se le aplaudió, que tiene simpatías en este público, por la frescura y el arte con que practica las suertes y sus hechuras toreras. Vestía este matador traje verde y oro.

BOMBITA.—Le tocó el toro de peores condiciones, el tercero, que no hacía más que huir, pasando el matador lo que no es decible para quitárselo de enmedio después de dos pinchazos, aprovechando un momento y soltándole una baja, que el público aplaudió con entusiasmo, porque era la res difícil de matar.

Al sexto, que era de noche cuando salió á matarlo, lo pichó tres veces y lo tumbó de una estocada, cuando ya había en el redondel próximamente dos mil personas.

En quites y brega hizo poco, por la misma razón que sus compañeros. En el par de banderillas que plantó al sexto, muy valiente. Lucía el espada rico traje verde bronce y oro.

Los banderilleros hicieron poco digno de aplauso; sólo un par de Zayas y otro de Alfonso aprovechando en el quinto toro.

En los picadores, las dos varas de Cano.

La presidencia, pesada en el primer tercio de casi todas las reses.

En lo demás, bien.

El palco de la derecha de la presidencia, estaba ocupado por el almirante y contralmirante de la escuadra francesa y el de la izquierda por el jefe de la escuadra española señor Heras y el General gobernador de la plaza.

Los matadores que brindaron la muerte de sus toros al señor almirante, fueron llamados al palco y obsequiados con algún regalo.

Las bandas de música, que ocupaban distintos sitios de la plaza, entonaron la *Marsellesa* al entrar el almirante francés en su palco, y la *Marcha Real* al entrar el jefe de nuestra escuadra en el suyo.

Mientras tocaban las bandas descubriéronse los almirantes, las autoridades y gran parte del público, que también aplaudía.

La plaza estaba llena y presentaba muy animado aspecto.

Dos veces hubo fuego en el sol: la primera inmediato al toril y se levantaron llamas, siendo apagado por los matafuegos.

Las dos divisas de los dos últimos toros se enviaron al contralmirante de la escuadra.

Este regaló á los diestros un bonito estuche á cada uno adornado con lazos de los colores de la bandera francesa, los cuales encerraban dentro una petaca y fosforera de plata.

—D. C.

➤ Ronda ➤

Aún cuando la empresa que ha tomado la plaza de esta ciudad por la temporada de verano, del presente año, se dijo tenía el proyecto de dar dos corridas en los días 20 y 21 del actual, primero y segundo de feria, y que éstas serían de toros y toreros de reputado cartel, corriéndose la voz por los amigos de la empresa que el ganado sería de Ibarra y Cámara, y los toreros Joaquín Navarro *Quinito* y *Bombita*, después dijo que ya habían variado el cartel y que vendrían toros de Santamaría, y los toreros Mazzantini y *Bombita*; pero es el caso, que

el día 18 se presentó el hijo del empresario con toros de Surga, de los de desecho, que debían lidiarse en la novillada acordada para el tercer día, dando por resultado que la víspera de la primer corrida no se sabía qué espadas habían de torear ni se contaba con los toros anunciados en el cartel.

Tales informalidades crearon un conflicto entre las autoridades, el empresario y el público que se veía chasqueado con tamañas burlas, prometiéndole dos corridas cuando no se contaba con elementos ni para la primera.

¿Qué explicación podía dársele al público que concurría á la feria para ver los toros, y después se encontraba con que no había corrida?

¿Quién indemnizaba al que hizo gastos con objeto de ver los toros y luégo se hallaba con que no los había?

Sensible era el caso, y la solución no podía dejarse para más adelante, haciéndose esfuerzos para verificar la corrida única el día 21.

Lástima que á Ronda toque siempre la desgracia de ser víctima de procedimientos perjudiciales á sus intereses, puestos en práctica por empresarios de tan amplia conciencia, que no tienen conocimientos en los asuntos taurinos ni cuentan con los *recursos* necesarios para llevarlos á la práctica, porque al que acomete una empresa con grandes conocimientos y á la vez tiene dinero, no le falta nada á su tiempo.

Y á esta empresa le *sobró* de todo, pero llegó á faltarle lo más principal. Y aquí *paz* y después.... *paciencia*, que cuando sepamos los resultados ya se lo contaremos á los lectores.

* * *

Después de grandes esfuerzos, la corrida anunciada se verificó el lunes, lidiándose toros de Surga por los espadas Mazzantini y *Bombita*.

La falta de espacio, nos impide en este número dar los detalles generales del espectáculo. Sólo diremos que el ganado fué bueno y que los espadas trabajaron bien y fueron aplaudidos.

Ostioncito resultó con una cornada en el costado derecho, banderilleando al segundo toro.

➤ Granada ➤

La corrida del día del *Corpus* en conjunto resultó buena y satisfizo á los aficionados.

Los toros de don Eduardo Miura, apesar de los días de lluvia que han pasado en los corrales y de estar algunos de ellos heridos, cumplieron bien, excepto el último. De los demás el primero, segundo y tercero pueden calificarse de buenos y el cuarto y quinto superiores. Entre todos tomaron 37 varas y ocasionaron 23 caídas.

Mazzantini estuvo durante toda la tarde muy trabajador, valiente y oportuno llevando él solo todo el peso de la brega. Con el estoque muy afortunado, siendo la estocada que dió al

quinto toro un volapié clásico, de los que se ven pocos.

Al banderillar al quinto toro bien.

Lagartijillo estuvo flojo en la brega y con la muleta y el estoque no hizo nada de particular. Su trabajo en conjunto no pasó de mediano.

Los banderilleros ni fú ni fá.

Bregando Juan Molina.

La presidencia bien.

Caballos 12.—PAQUIRO.

✧ Córdoba ✧

La corrida del 25.—Los toros del excellentísimo Sr. D. Eduardo de Ybarra, han dado superior juego en todos los tercios.

Mazzantini trabajó de manera incansable en los quites, haciendo algunos superiores.

La faena de su primer toro fué regular y lo mató de media estocada, que le valió palmas.

Mejor en el cuarto, que después de pincharlo en hueso, le recetó una buena, siendo muy aplaudido.

Espartero, que se conocía hallábase dispuesto á trabajar con fé, estuvo superior en su primero, al que le propinó dos pinchazos y media buena. (Palmas).

En su segundo, menos afortunado, largó media baja, que algunos pitaron.

Guerrita en la brega incansable y como siempre haciendo quites de verdadero maestro y logrando ovaciones.

A su primero, tras una lucidísima faena, lo mató de una superior estocada. (Ovación). Y al último, de un pinchazo y una estocada buena.

Mazzantini y Guerra regulares banderilleando al sexto.

Caballos arrastrados 12.

La entrada regular.

La tarde lluviosa.—ATMÓSFERA.

* * *

La del día 26.—Las reses de Campos, antes de Barrionuevo, cumplieron, tomando 35 varas. El toro más endeble fué el tercero.

Mazzantini ha estado con más desgracia que en la anterior. Al primero lo despachó de media delantera, una algo inclinada y un descabello. En el cuarto estuvo pesado, resultando deslucida la faena.

El Espartero empleó en su primer toro una faena de maestro, pero la estocada le resultó caída. En el quinto la estocada fué mejor y se aplaudió mucho.

Guerra superior en todas las suertes. Con la muleta y estoque á la altura de su reputación. Despachó sus dos toros de dos buenas estocadas, siendo en todo muy aplaudido.

✧ Sevilla, Madrid y Málaga ✧

Por causa del mal tiempo fueron suspendidas las corridas de toros anunciadas en Sevilla y Málaga y la novillada que había dispuesto la Empresa de Madrid.

Respecto á la de nuestra capital, si bien es cierto que el tiempo estuvo desagradable y que durante el medio día una fuerte tormenta descargó sobre la capital, á la hora de empezar el espectáculo no llovía y así se mantuvo toda la tarde.

Lo cierto es que la temporada taurina en Sevilla no puede ser más desastrosa.

Hoy, si el tiempo lo permite, se verificará la primera novillada con ganado del Marqués de Villamarta, por Jerezano y Gavira.



Fabrilo.—Este simpático matador de toros tiene contratadas las siguientes corridas:

3 de Junio en Valencia con Espartero. Toros de Veragua.

10 de idem, en Bilbao, solo. Toros salamanquinos.

22 de idem, Alais (Francia). Toros de Flor.s ó navarros.

8 de Julio, Arlés (Francia). Toros de Veragua.

15 y 17 de idem, Mont de Mersan (Francia), con Reverte. Toros de Carreros.

22 de idem, Marsella, solo. Toros de Flores.

26 y 28 de Octubre, Dax (Francia), con Guerra.

22 de Septiembre, Logroño, con Espartero. Toros de Veragua.

Además tiene contratadas dos en Valencia, dos en Barcelona, dos en Albacete, una en Linares y otras en vías de arreglo.

Murcia.—El domingo 20 se celebró en esta plaza una corrida de toros del marqués de Mudela.

En el segundo toro, al dar un pase el segundo espada José Noriega (Castizo), sufrió una cogida, recibiendo una cornada profunda, de pronóstico reservado, en la ingle izquierda, de tan fatales consecuencias, que falleció al siguiente día.

Los toros restantes los mató un novillero de Murcia.

Valencia.—Créese que la corrida que se celebrará en esta plaza el día 3 del próximo Junio no sufrirá el aplazamiento que se ha dicho, y el ganado que han de estoquear los diestros Espartero y Fabrilo será del duque de Veragua, que, según noticias, trata de volver por el honor de su acreditada divisa. Si esto es así, nuestra enhorabuena á los aficionados.

Como la celebración de la corrida depende del día en que se verifique en Madrid la de beneficencia, si ésta se celebra el día 3, la de Valencia tendrá lugar el día 10 del mencionado mes.

Algeciras.—Ee los días 3, 4 y 5 del próximo mes de Junio, y con motivo de la feria que se celebrará en esta población, tendrán lugar en las tardes primera y segunda, dos corridas de toros, lidiándose reses de las acreditadas ganaderías de Muruve y Adalid, por las cuadrillas de Luis Mazzantini y José Rodríguez (Pepete). Dícese que también está contratado el valiente espada Antonio Ortega (el Marinero).

Empalme.—El miércoles se encajonaron en este encerramiento 16 corridas de toros que han de jugarse en Madrid. También se encajonaron seis toros de la ganadería de Saltillo con destino á la plaza de Nimes.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente. - Precio de la suscripción por toda la temporada, dentro y fuera de Sevilla, 5 ptas - Trimestre, 2'50.

En el extranjero, 6 pesetas la temporada.

Pago anticipado.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración, SIERPES 95.

DIESTROS Y APODERADOS

MATADORES DE TOROS

Manuel García (Espanero).—Representante, D. Francisco Mata, Sevilla.—Idem, D. Vicente Serrulla, Valencia.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Luis Mazzantini y Eguía.—Representante, D. Federico Mínguez, Madrid.

Antonio Reverte Jiménez.—Idem, D. Joaquín Galiano, Monsalves 8, Sevilla.

Julio Aparici (Fabrilo).—Representante, D. Manuel García, Baja 26, Valencia.

Francisco Bonar (Bonarillo).—Idem, D. Ramón López, Victoria 6, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Castilla 56.—Representante, D. José García Bejarano, Manteros 19, Sevilla.

Emilio Torres (Bombita).—San Jacinto 46, Sevilla.

Miguel Báez (Litri).—Idem, D. Manuel Pineda, Otumba 5, Sevilla.

Rafael Bejarano (Torerito).—Apoderado, D. José Yáñez, Hotel Suizo, Córdoba.

Juan Jiménez (Ecijano).—A su nombre, León 17, Madrid.

Antonio Arana (Jarana).—Representante, D. Antonio Veger, Almirantazgo 9, Sevilla. Idem idem, D. José Molina Losa, Espoz y Mina 8, comercio, Madrid.

Antonio Ortega (El Marinero).—Idem, D. Francisco Carvajal, León 17, Madrid.

José Rodríguez (Pepete).—Idem, D. Pedro Montes, Ave María 17, Madrid.

Enrique Vargas (Minuto).—Idem, D. Federico Escobar, Miguel del Cid 38, Sevilla.

Antonio Fuentes.—Idem, D. Andrés Vargas, Unión 10, bajo, Madrid.

Francisco González (Faico).—Idem, D. Manuel González, Vidrio 12, Sevilla.

Leandro Sánchez de León (Cacheta).—A su nombre, Hortaleza 5, tienda, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—Representante, D. Venancio Jordán, Victoria 4, tienda, Madrid.

Juan Gómez de Lesaca.—Idem, D. Manuel Martínez Reina, Conteros 21, Sevilla.

Manuel Nieto (Gorete).—Moratín 11, Sevilla.—Representante, D. Vicente Ros, Tetuán 38, 4.º, Madrid.

Antonio Dabó.—A su nombre, Mesón de Paredes 64, bajo, Madrid.

Juan Medel (Lobo).—Id., D. Jerónimo Delgado, Huelva.

Antonio de Dios (Conejito).—Guindo 11, Córdoba.—Apoderado, D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa 9, 2.º, Madrid.

Juan José Durán (Pipa).—Representante, D. Andrés Fernández, Bolsa 9, pral., Madrid, y á su nombre, San Roque 9, Cádiz.

José Villegas (Potoco).—Idem, D. Manuel Blanco, Puereza 68, Sevilla, y á su nombre, Mirador 8, Cádiz.

Alejandro Bernabé (Escabebrero).—Idem, D. José Díaz, Montera 35, tienda, Madrid.

Arturo Paramio.—Apoderado D. Miguel Sorias y Sánchez, Amor de Dios 8, Madrid, y Gran Capitán 42, Sevilla.

Manuel Pascual (el Guantero).—Apoderado, D. Florencio Esteban, Arganzuela 19 y 21, Madrid.

Tomás Meno.—A su nombre, Antonia Díaz 37, Sevilla.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—Representante, D. Joaquín E. Romero, Mesón de Paredes 16, 3.º, izquierda, Madrid.

Rafael Arana (Jarana-chico).—Idem, D. José Molina, Espoz y Mina 8, comercio, Madrid.

Manuel Lara (El Jerezano).—Idem, D. Antonio Manchego, Plaza de la Contratación 5, Sevilla.

Juan Borrell (Murulla).—Apoderado, D. Pedro Bruny, Ancha 36, Barcelona.

José Flores (Lavaito).—Apoderado, D. Francisco Vilches, Santa Paula 1.º, Lorca.

Joaquín García (Picalimas).—Apoderado, D. Bonifacio de Toro y Toro, Monsalves 11, Sevilla.

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

Lampistería de
Fort y Ca.
3 Torrejon 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Faros & a precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

BAZAR SEVILLANO RAMOS HERMANOS

Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y Arte, etc.—8, TETUAN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 Y 50.

Relojería y Joyería

✦ Suiza ✦

Carisio & Anzola

111, + Sierpes, + 111

SEVILLA

Pídanse en todas partes:

Amontillado fino

✦ Lluvia de Plata ✦

Id. superior

Tío Conejo

Especialidades de la Casa

Servando Guelfo

PUERTO DE STA. MARÍA



Armería de José Fernández
SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.